

CELDIX

AÑO III - N° 102
Montevideo, Setiembre 30 de 1934.



Del zoológico municipal...
Pelícanos.

Foto. J. Caruso.

LIBROS FRANCESSES SOBRE ESPAÑA



SPAIN estuvo en Francia muy de moda literariamente durante el siglo XVII. Ambos países se batían desde ciertos años; ese era un vínculo. Guerras de Carlos V y de Francisco I, de Felipe II y de Enrique II, a consecuencia de las cuales el rey de España resultó yerno del rey de Francia; lucha encarnizada del mismo Felipe II para impedir el advenimiento del bávaro hugonote Enrique IV, y para reducir a Francia a protectorado español, fomentando la famosa Liga para exportar bajo ese bávaro al "católico de España", según la expresión de la "Sátira Menipea".

Por otra parte, gracias a sus colonias y a los galeones de América, ese reino era entonces el más rico y el más poderoso de Europa, y es sabido que esas ventajas temporales confieren siempre un cierto prestigio intelectual. Así es que la primera obra maestra de la tragedia francesa (1636) fué "Le Cid", de Pierre Corneille, inspirada en Gullén de Castro. Las victorias del príncipe de Condé — "Quedaba la temible infantería española...", dirá Bossuet en su relato de la batalla de Boeroy — no disminuyeron el gusto de los franceses por las cosas transatlánticas.

Un día Luis XIV le preguntó



THEOPHILE GAUTIER

Incidentalmente a un señor de su corte: "¿Sabéis el español?" La embajada de Francia en Madrid estaba precisamente vacante. Aquel señor creyó que el Rey quería nombrarlo embajador, y respondió: "No, señor, pero puedo aprenderlo". Se encerró en su casa quince horas por día, durante algunas semanas, con un profesor de español, y volvió a Versalles. "Sire, ahora ya sé el español". "Sois un hombre afortunado", le dijo el Rey, "ahora podréis leer el 'Quijote' en el texto original". Es cosa también sabida que Luis XIV consideró como el mayor éxito de su reinado el haber puesto a su nieto, el Duque de Anjou, en el trono de España, en el que éste llevó el nombre de Felipe V. Fué en esta ocasión que el esposo de María Teresa pronunció la famosa frase: "Ya no hay más Pirineos".

La literatura francesa del siglo XVIII fué toda filosófica, y si hubo un país extranjero que la preocupara más que los otros, fué Inglaterra. Pero el españolismo volvió a florecer con nuestra escuela romántica. La guerra de España no fué, sin du-

da, la idea más feliz de Napoleón, pero tuvo excelentes consecuencias literarias, puesto que hizo ir a Victor Hugo niño a Madrid, para reunirse con su padre, general francés al servicio del rey José. Aquel chiquillo muy precoz y muy sensible, trajo de allá impresiones inolvidables. Varias piezas de las "Orientales" (1829) le fueron inspiradas por esos recuerdos, y decía: "La España es ya el Oriente". ¿Hay para qué recordar a "Hernani", cuyo nombre tomó de una aldea navarra que atravesó yendo a Madrid; "Ruy Blas", el "Romancero del Cid" y "La rose del Infante" (en la "Leyende des Siècles")?

Fué en 1840 que Théophile Gautier hizo su "Voyage en Espagne", que apareció primero con el título de "Tra los montes". Es un libro encantador que se lee aún con placer y que llevé en mi valija cuando tuve la dicha de visitar la península, hace ya unos veinte años. Muchas cosas habían cambiado necesariamente en veinte años, pero declaro que para lo que me parece esencial, encontré muy exactas las descripciones de Théophile Gautier. Este poeta romántico había estudiado cuando joven la pintura y lo siguió siendo al hacerse escritor. Supo admirablemente los monumentos, los paisajes y las costumbres pintorescas. Fundamentalmente artista, le encantaban todas las obras maestras y todas las bellezas originales.

A quien hay que nombrar inmediatamente después de él, es a Maurice Barrés. Théophile Gautier escribió páginas sorprendentes sobre Goya, que era casi una novedad en esa fecha; Barrés descubrió al Greco y lo puso de moda. Además de su volumen "Greco ou le secret de Tolède", ha hablado de España con admiración y fervor en "Du sang, de la volupté et de l'amour"; "Bellísimo país de España!", exclama líricamente. No desdena ninguna ciudad, pero prefiere a Toledo, y Zuloaga lo ha pintado con mucho acierto contemplando esa ciudad, que prendida a su peñisco, ceñida por la cuesta trágica en que corre el Tajo, representaba para él la exaltación sañuda y la energía indomable.

Entretanto, varias novelas célebres evocaban esa poética región de las pasiones ardientes, desde "Carmen", de Merimée, hasta "La femme et le Pantin", de Pierre Louys. Y la música entraba en juego. La "Carmen" de Bizet triunfaba en la Ópera Cómica, y "España", de Emmanuel Chabrier, en los conciertos Lamoureux. Luego vinieron la "Symphonie espagnole", de Edouard Lalo, en realidad concierto, en la que el gran violinista Sarasate deslumbraba; "Iberia", de Claude Debussy; la "Rapsodie espagnole", de Mau-

rice Ravel, y muy recientemente su baile "Bolero", creado en la Ópera por Mme. Ida Rubinstein; la "Habanera", de Laparra, que es un drama lírico, mientras que la de Saint-Saëns no era más que un solo de violín, por lo demás muy bello y que no debe ser olvidado; Jacques Thibaud lo toca a maravilla.

Pensaba en todo eso, en todas las delicias que me ha proporcionado España, vista directamente o a través de bellas obras,

al leer estos días pasados varios libros nuevos que le están consagrados. He aquí "La petite infante de Castilla", de M. Henri de Montherlant; "Philippe II et l'Escorial", de M. Louis Bertrand; "Printemps d'Espagne", de M. Francis Carco, un "panorama" de la literatura española contemporánea, por M. Jean Cassou; un volumen de Azorín, que M. Georges Pillement ha traducido al francés titulándolo "Espagne".

Quizá olvido alguno. Ya se ve que el españolismo está siempre de actualidad en París.

Si pensáis leer esas obras recientes os aconsejo que comencéis por el de M. Louis Bertrand, que es, sin duda, uno de los más curiosos, pero modelos más sonrientes. Es una apología del Escorial — esa mole geométrica de granito que tiene, sin duda, carácter, pero que les parece a casi todos los turistas, y que me ha parecido a mí mismo,

algo siniestra — y una apoteosis de Felipe II, que ha dejado en la historia el recuerdo de un despotismo sanguinario y de un sombrío fanático. M. Louis Bertrand lo considera como "un tipo superior de humanidad", un "gran occidental", un admirable defensor de la civilización. Este autor de un panegírico de Luis XIV, prefiere ahora a Felipe II al Rey Sol y el Escorial a Versalles, que, sin embargo, es indudablemente más alegre, pero la alegría no le importa a M. Louis Bertrand, a quien sólo interesa la religión y cuyo catolicismo es tan intransigente como el de aquella majestad católica.

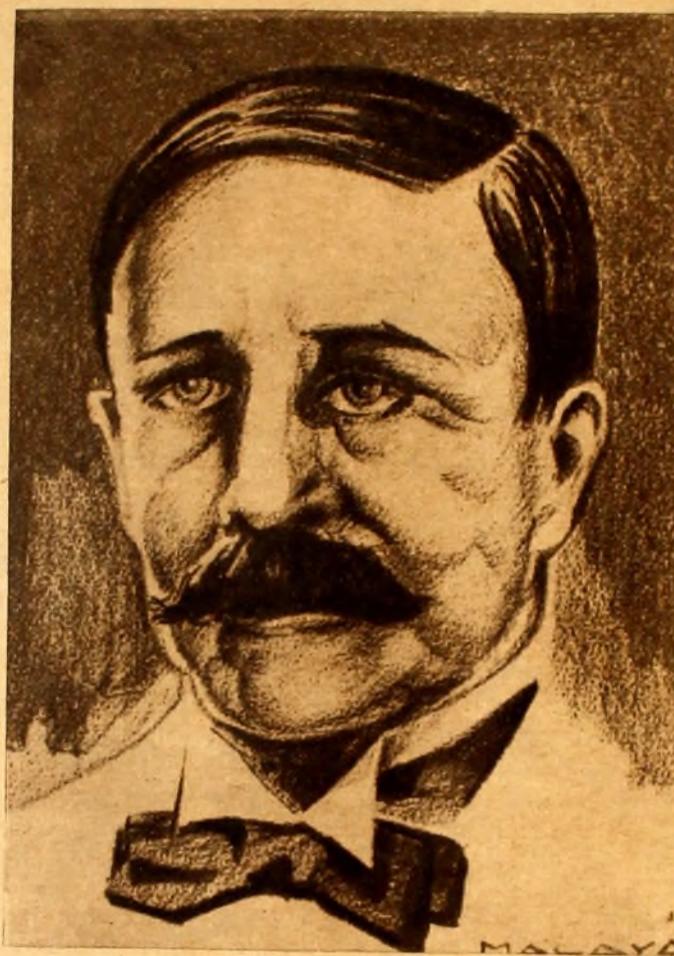
Podréis desenjastaros y desencauzaros en seguida con M. Henri de Montherlant, que abunda en travesuras y regocijos. Su "Petite infante de Castilla" no pertenece absolutamente a la familia real y sólo es una graciosa bailarina, nacida en Castilla, que ejerce su oficio en Barcelona. M. Henri de Montherlant se permite bromas un poco crudas, pero no os equivocéis, adora a España. Nadie ha hablado mejor que él, en su novela "Les bestiales", de las corridas y de la crianza de los toros en Andalucía. Hasta se hizo torero durante algún tiempo, y fué herido, como espada, en el redondel.

Y vosotros juzgaréis mejor que yo lo que dice M. Jean Cassou de los escritores españoles contemporáneos. Me creo obligado a preveniros que no le creáis al pie de la letra cuando denuncian a escritores franceses como Flaubert y Anatole France, Zola y Edmond Rostand.

M. Francis Carco, novelista plebeyo, que en sus novelas francesas describe la plebe y la hampa de Montmartre y de nuestros arrabales, ha observado atentamente los ambientes españoles correspondientes. Pero no se ha limitado estrictamente a eso y aborda todos los temas con inteligencia y amabilidad.

No os diré nada de Azorín, quien conocéis mucho. Pero te minaré con una observación general a propósito de un testamento suyo, confirmado por sus colegas franceses que acabo de nombrar. Estos están de acuerdo en reconocer que los españoles declaran que nuestros escritores no los han comprendido y se han quedado fuera del verdadero tema. Azorín desprende lo pintoresco, muy grato a los viajeros. Creo que hay en él un equívoco de orden general que se observa en Italia, en Turquía y casi en todas partes.

Los italianos se molestan en Stendhal y los jóvenes turcos harían otro tanto con Luis XIV si no hubiera defendido tanto su país en las horas críticas.



M. Paul Souday, autor del presente artículo.



MAURICE BARRÉS

rice Ravel, y muy recientemente su baile "Bolero", creado en la Ópera por Mme. Ida Rubinstein; la "Habanera", de Laparra, que es un drama lírico, mientras que la de Saint-Saëns no era más que un solo de violín, por lo demás muy bello y que no debe ser olvidado; Jacques Thibaud lo toca a maravilla.

Pensaba en todo eso, en todas las delicias que me ha proporcionado España, vista directamente o a través de bellas obras,



HENRY DE MONTHÉRLANT

todos los países es el color lo que buscan los extranjeros que se encantan con las sensaciones de arte, y quizás también los autóctonos, con tal de que tengan los mismos gustos. Pues que esa España de Théophile Gautier y de los otros hombres de letras o músicos franceses de las corridas, de las flamencas, de las guitarras y las caceruelas, de tantas gracias exóticas y fuertes, es la misma que encontramos en Albeniz y en Falla, lo mismo que en Ravel.

Fumadores!

Dientes blancos y aroma agradable a pesar del empleo de la



PASTA DENTÍFRICA
PEBECO



ESTAMPAS DE LA CIUDAD: Barrio Sur. Entre los derribos de la ciudad vieja, a cuyo amparo aún quedan algunos tipos característicos, va surgiendo la avenida costanera. (PUNTES de SIFREDI.)



Mabel Marella y Blane
FOTO MARCHESE

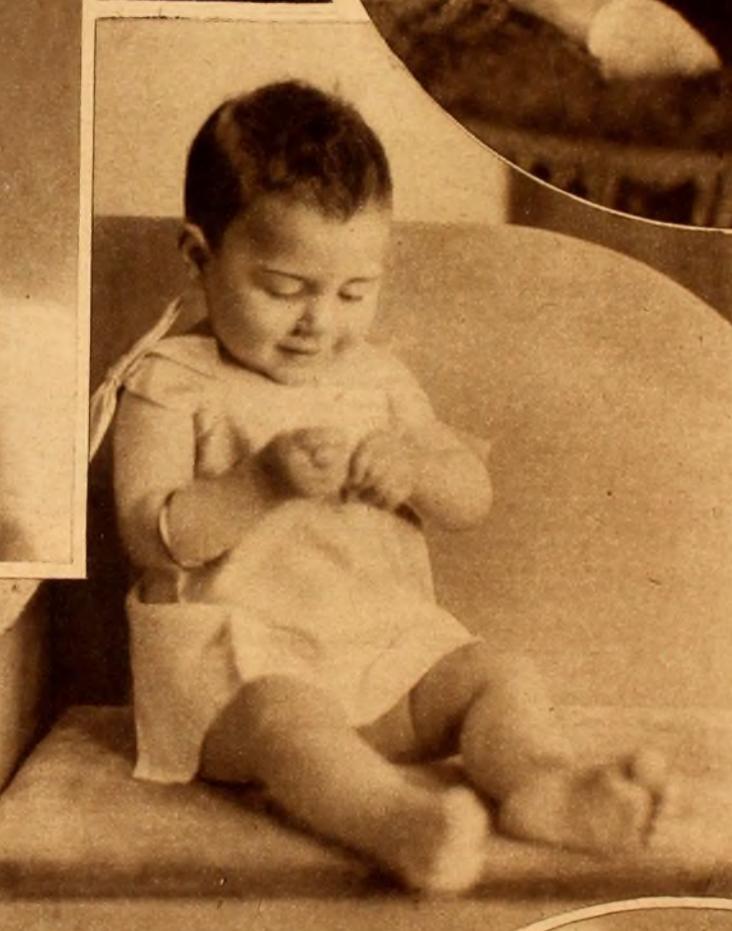


Chichi
Algorta
FOTO FIGOLI.

Chichita
Berruti.
FOTO MARCHESE



David
Parnás
FOTO COVELO



Gente
Menuda

Carlitos
Antuña
FOTO FIGOLI



Felix Gambone
MODAS

EJIDO 1327 CASI 18 DE JULIO

Modelos en laix,
babilúh y ciré

\$ 1.90
CARTERAS Y QUANTES
A PRECIO DE COSTO



• Mrs. Gladys
Cooper
• Etterley

de la colectividad
inglesa



• Mrs. Phyllis Sedgfield Ballantyne



• Mrs. Betty Bain de Henderson

Son fotos por frangella hnos.

Cómo hubo de casarse Roco



FUE un caso recalcitrante de soltería el de Atanagildo Roco. Durante casi cuarenta años se mantuvo energicamente en una actitud de oposición sistemática al matrimonio. Había tenido multitud de ocasiones de casarse; pero todas las había evitado con una consecuencia insobornable. Cualquiera que no hubiera abrigado tan firmes convicciones antimatrimoniales como él habría sucumbido en cualquiera de los trances en los que él se mantuvo con singular firmeza. Conoció a muchas mujeres que le envolvieron en seducciones capaces de hacer vacilar a cualquiera que no hubiera sido Roco. Este se había construido un criterio en el que pudo atrincherarse y vivir a cubierto de todos los acechos de que le hizo víctima el amor.

No tenía Roco un gran concepto de la humanidad. Cada ejemplar humano era en su opinión un cúmulo de egoísmos y de arbitrariedades. Casarse era tanto como contribuir a la permanencia de la humanidad, a que ésta siguiese proyectándose en los siglos venideros. Esto le parecía una responsabilidad en la que no quería incurrir. Era esta consideración como la base en que descansaba su teoría sobre el matrimonio. Luego había otras muchas responsabilidades subalternas que iban construyendo el andamiaje de su misoginia.

Tendría unos cuantos hijos que, uno por uno, irían sometiéndole a los mil sacrificios que impone la paternidad. La sola idea de verse un día muriendo un rorro por el pasillo de su casa para reducirlo al silencio era una de las perspectivas más terribles que le ofrecía el matrimonio. La rechazaba airado cada vez que se le ponía ante los ojos:

—¡De ninguna manera! ¡Jamás consentiré en tener que pasear en brazos a un chiquillo berreante!

Lo preveía todo y así llegó a acorazar su instinto contra la tendencia matrimonial, que arrastra a la mayoría de los hombres y de la que se vale hábilmente la especie para perpetuarse. Las mujeres más seductoras con que tropezó en su vida las colocaban con la imaginación en mitad de las más desagradables vicisitudes matrimoniales. No quería dejarse llevar por las engañosas luces en las que tantos y tantos hombres se queman las alas de la ilusión. Colocaba a todas las mujeres que pudieron ser sus esposas a largas distancias conyugales. Y las más encantadoras, las

que parecían prometer más intensas venturas, no resistían apenas el análisis como futuras esposas que, andando el tiempo, exigían al marido dinero para sobrellevar las necesidades caseras. A través de la prevención de Roco, todas iban convirtiéndose en personajes cuando menos engorrosos para su futura existencia. Despues de las primeras efusiones sentimentales, que para muchos son como una densa cortina que les impide escrutar en el porvenir, él, Roco, veía meridianamente todos los inconvenientes que luego suelen ir apareciendo de una manera indefectible.

Pasó levemente por su existencia de viejo solterón una mujer, Ana Cardona, que hubiera sido acaso la única capaz de hacerle abdicar de sus convicciones.

Durante una corta temporada, Roco estuvo a punto de capitular ante aquella mujer, que llegó a entreverarse artemanente en sus sentimientos. En varias ocasiones se le puso en una actitud sentimental francamente abusiva. Tuvo que poner a contribución Roco todo su fuerte voluntad.

—Tú sabes —le dijo en una de aquellas ocasiones de peligro— que yo soy enemigo del matrimonio. No sería decoroso que traicionase a mis ideas de tantos años. Yo soy un hombre incapaz de faltarme a mí mismo al respeto.

Aquel mismo día tomó una determinación. Había cometido la imprudencia de no analizar hasta entonces a aquella mujer como esposa y estuvo a punto de ser víctima de su imprudencia. Por la noche tomó sus medidas. Acostado ya, colocó a Ana en todas las situaciones verosímiles de esposa. El era un modesto funcionario, que ganaba justamente para subvenir a sus necesidades, atender medianamente a sus gustos y ahorrar unas pocas pesetas para el caso de un viaje o una enfermedad.

Se imaginó a la dulce Ana exponiéndole la necesidad urgente de arbitrar más dinero del que llevaba a casa mensualmente para atender a los estudios, a la vestimenta y a la alimentación de los chicos. El experimento fué decisivo. Aquella Ana que le decía que no era posible atender a tantas necesidades con tan poco numerario no se parecía a la que él conocía en la actualidad. Eran dos mujeres completamente distintas y lejanas. No tenían nada que ver entre sí. Toda la Ana de la actualidad se desvaneció para convertirse apenas en un hecho triste, lamentable, expresado con estas palabras:

—Así no podemos seguir. Con ese dinero no tengo ni para medio mes. Yo no puedo hacer más de lo que hago.

A la mañana siguiente el criterio antimatrimonial de Roco estaba otra vez a flote, más entero y firme que nunca. No volvió a ocuparse más de Ana. Se desentendió de ella, como si nunca hubiese existido, como si hubiera sido una alucinación de sus sentidos.

Andando el tiempo, Roco llegó a sentirse orgulloso de su celibato, que hacía de él un hombre casi excepcional. Todo el mundo estaba lleno de hombres casados y con hijos y de hombres camino de casarse y de tener descendencia. El era uno de los pocos que se desenclavaba al margen de aquella corriente, en la que braceaban miles y miles de semejantes suyos. Conocía las vicisitudes de muchísimos amigos y compañeros de trabajo, a quienes las exigencias de padres de familia les obligaba a andar con rodilleras y tacones distraídos y a imponerse mil limitaciones. El les consideraba desde su soltería con el gesto superior de quien ha sabido salvar aquellas contingencias de la vida. Cobró fama de egoísta; pero él rebatía esta opinión de los que lo juzgaban argumentando que se trataba simplemente de un caso de sentido común, del que la humanidad andaba carente por lo general.

—¿Qué hubiera conseguido con casarme como vosotros? —decía a los amigos casados que querían oírle—. Habría creado una serie de necesidades y agobios de los que ahora tendría que responder; habría sumado a la multitud de dramas familiares otro drama familiar. No se trata de un acto de egoísmo, sino del resultado feliz de una conducta lógica.

Firme en su decisión, llegó Roco a los sesenta y cinco años de edad. Le atendía una viuda ya entrada en años en su casa de soltero. Aquella mujer le vigilaba sus catarros y su reuma con tal conocimiento de causa que sus servicios le eran imprescindibles. Sin ellos no habría sabido vivir. Su existencia hubiera paralizado como un juguete mecánico al que se le malogra el resorte. Su vida estaba enmarcada por una serie de actos que solamente su criada podía determinar. Nadie más que ella conocía el régimen de alimentación que le era indispensable a Roco para vivir. Na-

die más que ella estaba en el secreto de otros muchos detalles de su vida, que eran como piezas necesarias para el funcionamiento de aquella existencia. Si un día le hubiese faltado a Roco el puré que le preparaba su vieja criada, en aquel punto exacto que requería su aparato digestivo, Roco se hubiese encontrado como en el vacío, sin saber cómo afirmar en él su personalidad. Precisaba los cuidados de aquella mujer como podía necesitar el aire para respirar.

Hadía llegado a aquella identificación de su vida con la vida de su criada cuando ésta le planteó una mañana la terrible situación inesperada. No podía seguir atendiendo; tenía que dejarle, que abandonarle a su suerte. Roco la miraba sin comprender una palabra. Aquello le parecía tan insólito, después de tantos años de convivencia con aquella mujer, como si una de sus piernas le hubiese dicho que no podía seguir haciendo vida con él. La criada hubo de concretar más el caso.

Ella era una mujer, al fin y al cabo, que tenía su reputación, de la que había de cuidar. Vivía bajo el mismo techo que un hombre soltero. Esto suele prestarse a la murmuración. Habían llegado a sus oídos más de una reticencia que le había hecho comprender que su buena fama se hallaba en peligro y que se imponía una resolución dolorosa.

—¿Cuál? —inquirió ansiosamente Roco.

—Le tengo que dejar a usted. Ya contrarás quien te sirva mejor que yo.

—Usted está loca, Damiana! Eso no puede ser. Déjese usted de habladurías y comadreos. Usted ya sabe que yo no puedo vivir sin usted.

Damiana dejó escapar un suspiro y Roco, alarmado, atajó:

—Entendámonos. He querido decir que no puedo vivir sin sus servicios. No hay que confundir las cosas.

—No le fué posible convencerla. Damiana le abandonó. Roco anduvo unos días con la conciencia en sí mismo perdida. La primera comida que hizo al margen de la ciencia culinaria de Damiana le puso a morir a causa de una indigestión. Durante

varias noches no pudo conciliar el sueño. La cama, arreglada por otras manos que no eran las de Damiana, se le hacía extraña, desconocida. El reuma y los catarros se le recrudecieron. No tuvo más remedio que buscar a Damiana.

—¿Qué hay que hacer para que siga usted atendiéndome? —la dijo.

—Usted lo sabrá —respondió Damiana bajando los ojos.

—Hablemos claro y acabemos de una vez. Se hace lo que haya que hacer, y en paz. No encuentro otra solución.

Roco rindió tributo al matrimonio a los sesenta y cinco años de edad, cuando los achaques habían comenzado el ataque a su organismo y cuando parecía que su soltería iba a triunfar de todas las solicitudes, de todas las encrucijadas que había poniéndole la vida. Y se casó con una mujer que llegaba casi a los sesenta años. Una razón con la que nunca había contado, cuya existencia ignoraba incluso, le había precipitado en el matrimonio durante tantos años.

La noticia de su casamiento causó gran estupefacción entre sus amistades. Nada era capaz de explicarse lo que en Roco tenía todas las apariencias de una clasificación. Se sorprendieron mucho más cuando Roco decía que se había casado por falta de precauciones.

—¿Usted faltó de precauciones antes del matrimonio? —le decían incrédulos.

—Yo, si, señores. El matrimonio me lo atacado por un resquicio que había dejado descubierto, obligándome a casarme cuando había menos razones para ello. Comprendo que la esposa es una necesidad del hombre tan natural como otras muchas necesidades que tenemos por indiscutibles. A unos se les impone esta necesidad en su juventud y de una forma mucho más grata y espiritual. Yo la resistí en mi juventud; pero no he podido evitarla cuando me he hecho viejo. Me hubiera tenido más cuenta aceptarla en aquellos tiempos. Al fin, ¡qué le vamos a hacer! Es una vida cuenta de la vida y ha habido que pagar. Y conste que me he casado por mi conveniencia. Hay que decir la verdad.

GARDENIO

Para las canas

Hay un método francés de tres días, que está muy en boga en París. Consiste en aplicarse en casa tres días seguidos la manzanilla Verum como una loción. Entonces el cabello óscuro que todavía quede se aclara y toma un espléndido color rubio, quedando las canas perfectamente disimuladas. Así se evitan las tinturas, siempre dañinas.



Cines



Irene Dunne, exente estrella de R.K.O.



Norma Shearer, Robert Montgomery, y Gertrude Marshall en el film "Deslices".



Un cutis "suave al tacto"

Antiguamente sólo algunas mujeres privilegiadas podían emplear en su tocador ciertas fórmulas. Hoy, todas las mujeres del mundo pueden disfrutar de uno de aquellos famosos secretos: la glicerina de almendro que es de propiedades maravillosas para el cutis. En

todas las farmacias pueden conseguirse ahora frasquitos económicos de 45 centésimos, legítimos como también los de mayor tamaño. La verdadera glicerina de almendro, que da tersura y rejuvenece el cutis no se vende jamás suelta.

LAS CARRERAS E HACE

(De la Colección del Sr. Roberto Pietrascaprina)



Un núcleo de entusiastas sportmen, dirigía desde la Confitería Oriental en la calle 25 de Mayo casi esquina Misiones, el Circo Ituzaingó que acababa de instalarse en Maroñas para carreras de caballos a la "inglesa", según rezaba en los programas vale decir, con jockeys en su indumentaria característica: monturas, estribos y peso reglamentario.

Desde hacia un mes, apasionaba a la población la disputa de la carrera entre el caballo puro el "Druid" contra el "Presidente" que debía defender los colores nacionales, prueba esta que tenía todos los contornos de un primer premio internacional.

El día del encuentro, el trayecto desde Montevideo a Maroñas, presentaba un movimiento extraordinario: vehículos, carruajes, jinetes, peatones y trenes, estos últimos con una banderita al tope anunciando las "grandes carreras" y una movilización extraordinaria de "cuarteadores" para acelerar el transporte de pasajeros, que llenaban hasta los estribos.

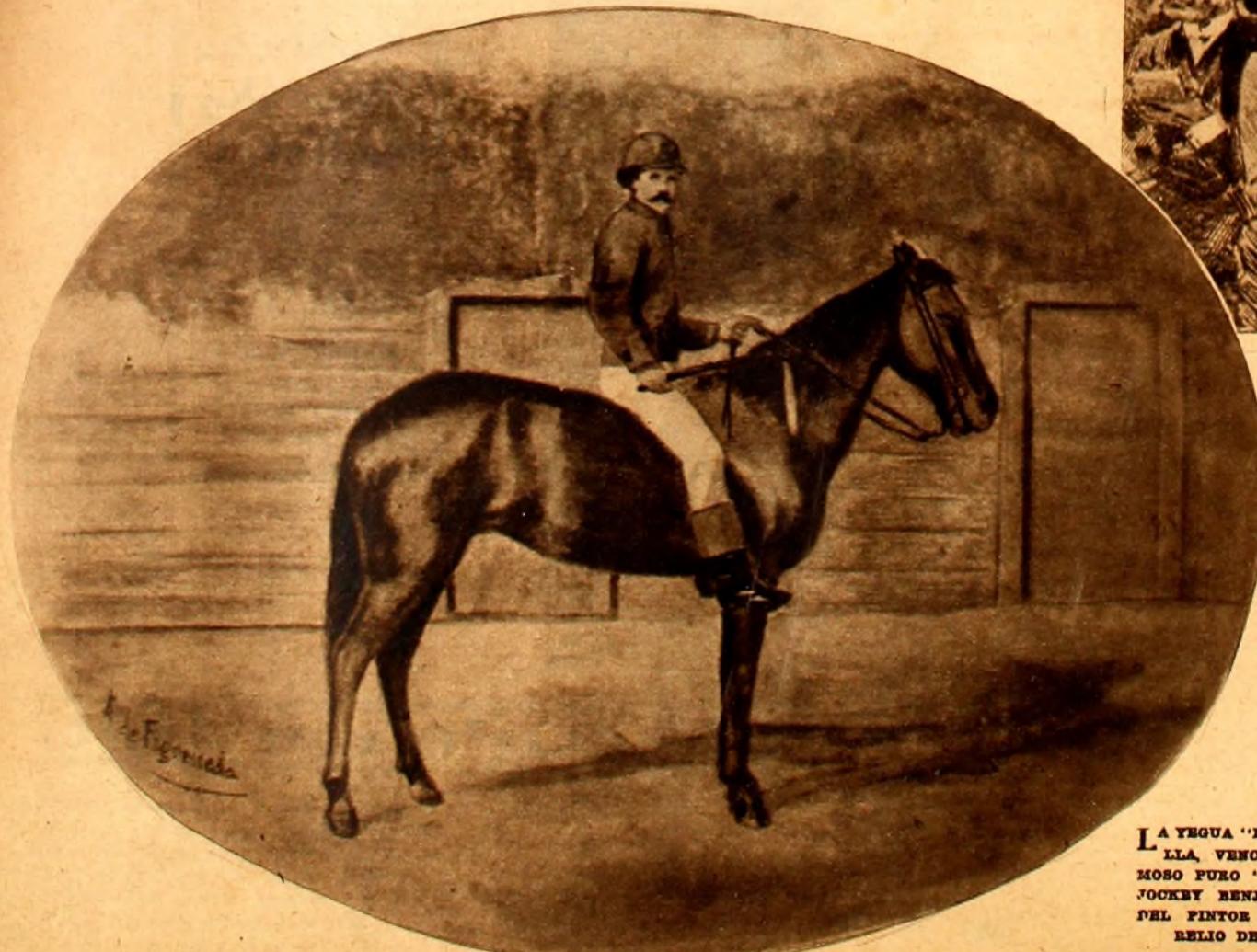
El amor propio nacional estaba en juego y el Circo Ituzaingó repleto desde por la mañana, presentaba un aspecto inusitado, con la instalación de carpas en la "pelouse" donde se instalaban las familias.

Para dar una idea del entusiasmo despertado por aquella carrera, es suficiente consignar: que las oficinas públicas y la Casa de Gobierno, a pesar de disputarse en un día ordinario, cerraron sus puertas y el propio Presidente de la República acompañado de un grupo de amigos, estuvo de madrugada en la pista para presenciar los aprontes de su favorito.

El "Druid" venía precedido de una gran fama de campión, así es que sus partidarios y un núcleo de aficionados venidos de Buenos Aires, daban usura en las apuestas y se jugaron en un abrir y cerrar de ojos, más de \$ 100.000.

La carrera estaba programada en forma severa; en el programa aparecía con el título de Premio Sensación, \$ 4.000 por cada parte, 20 cuadras de distancia y fue designado el señor Mac Coll para dar la señal de partida.

VISTA DE CONJUNTO DEL CIRCO ITUZAINGÓ —QUE MAS TARDE FUE HIPÓDROMO DE MAROÑAS— DONDE APARECE EL PRIMER PALO LEVANTADO FRENTE A LA PISTA



LA LLEGADA A LA RAYA — EL AÑO DE 1885. — DIBUJO DE AURELIO DE FIGUEIREDO

LA YEGUA "LA NEGRA", CRIOLLA, VENCEDORA DEL FAMOSO PURO "DRUID", CON SU JOCKEY BENJAMÍN. — DIBUJO DEL PINTOR BRASILEÑO AURELIO DE FIGUEIREDO

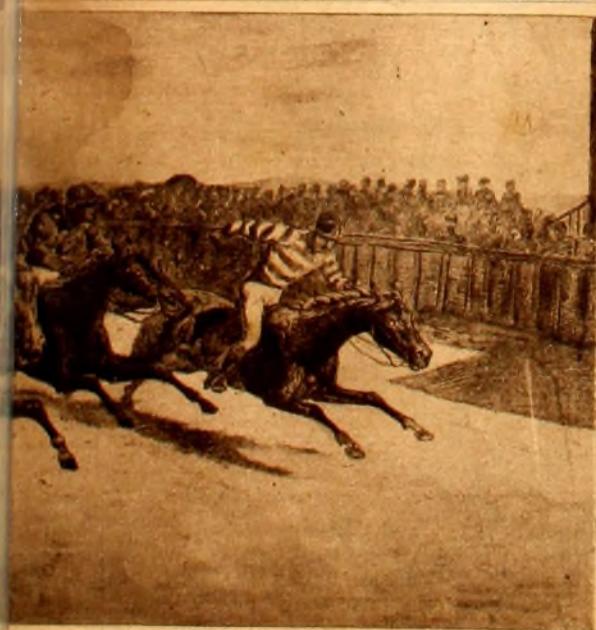
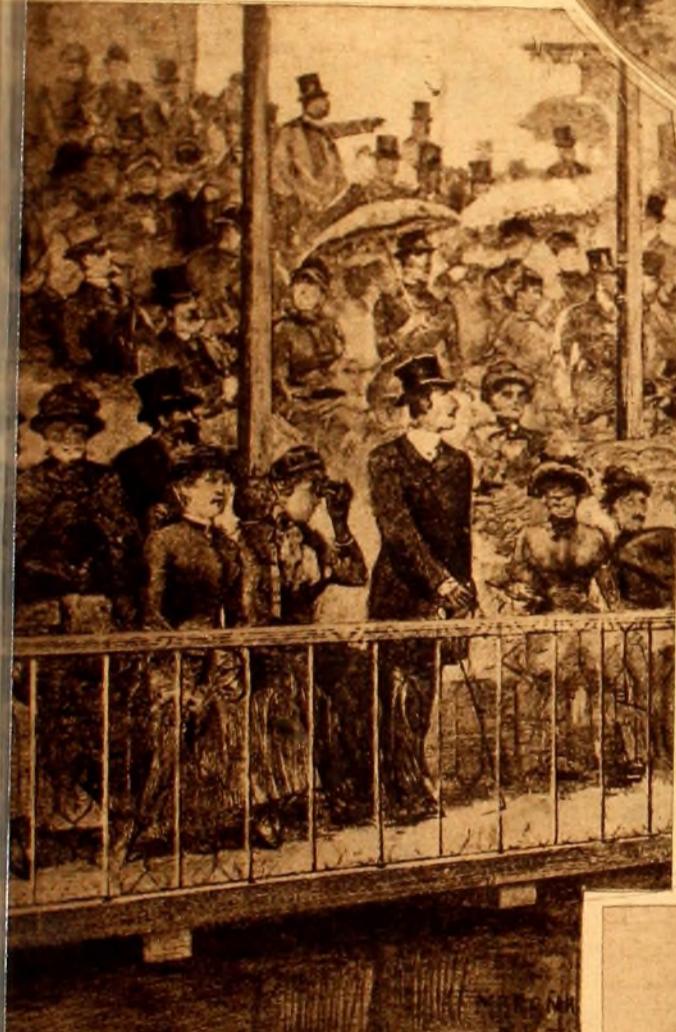


RCO ITUZAINGÓ AÑOS.

CARRERAS, ATRAVESANDO EL PUEBLO DE MAROSAS.
LA CAPILLA QUE HOY EXISTE FRENTE A LA PLAZA LIBERTAD



CON PALCO DEL CIRCO ITUZAINGÓ, EN UN DÍA DE GRANDES CARRERAS. DIBUJO DEL PINTOR BRASILEÑO AUGUSTO MELILO DE FIGUEIREDO



El nerviosismo del público, había llegado a su grado máximo en el momento que se anunció con toques de campana la aparición de los campeones a la pista, con objeto de dar el "vareo" de práctica, para estimular a sus distintos partidarios.

El jockey del "Druid" hizo con su caballo un ejercicio en forma tan espectacular y convincente, de sus magníficas condiciones de velocidad, que lo cierto fué que a la llamada de los competidores para ponerse en linea, el parejero "Pretendiente" aduciendo diversas causas, no se presentó a la prueba, pagando su propietario en el acto y sin disputa la cantidad de dinero estipulada.

El efecto que lo sucedido produjo en el público, fué desastroso desde que se consideraba herido en su amor propio nacional, pero resurgió cuando momentos después, el señor Melitón Núñez, desafía públicamente al caballo de sangre azul para el día siguiente, en la misma distancia y por \$ 5.000 con la yegua "La Negra" de 1/2 sangre, nacida en el Uruguay.

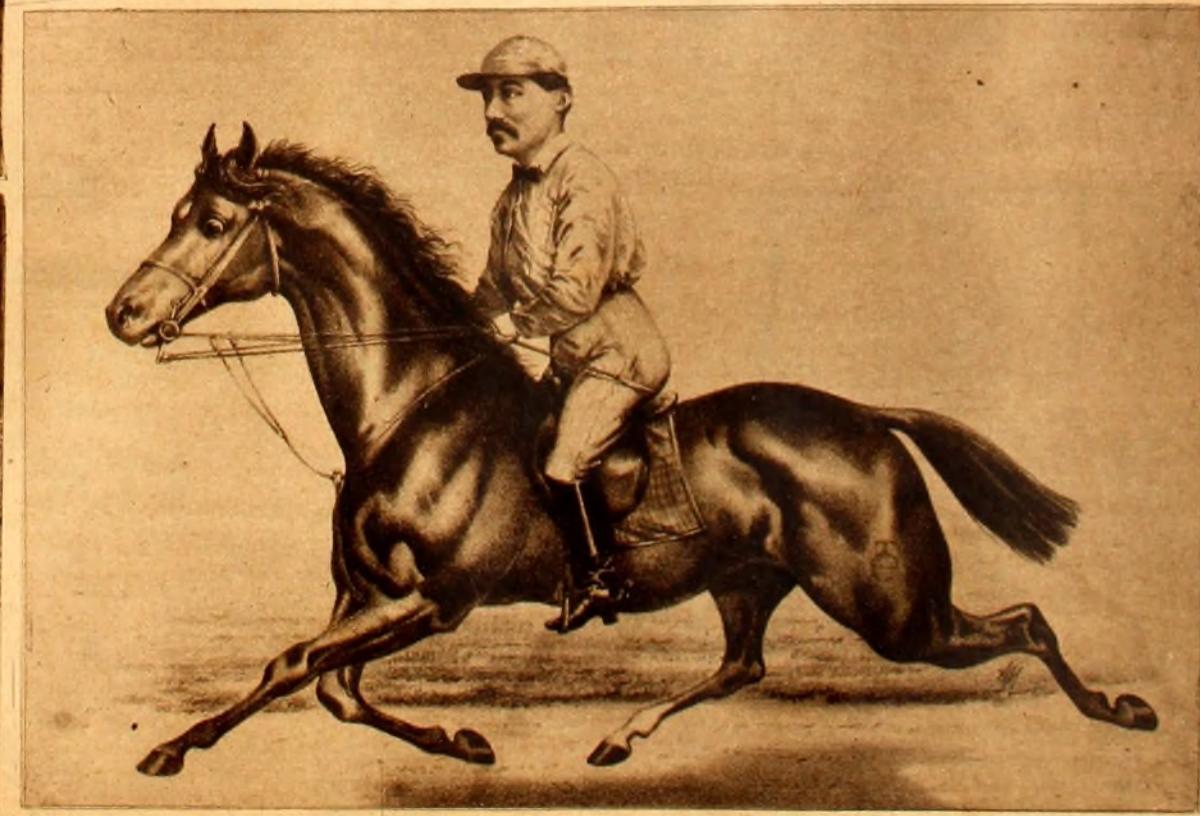
El propietario del "Druid" aceptó de inmediato y los aficionados desbordaron

nuevamente de entusiasmo, ante los atractivos tan poco comunes, que les depararía la gran carrera concertada.

Conviene hacer notar para darse una idea del estado de ánimo de los criollos, traducida en la vehemencia con que el señor Melitón Núñez tomó la cuestión, que no contento con el desafío inmediato al "Druid", al día siguiente aparecieron en la ciudad los carteles desafiando a "Gladiador", otro famoso puro, todo un "pajero" con el antecedente de invicto.

Llegó el día de la prueba, poco explícitas son las crónicas de la época, con respecto a su desarrollo técnico; la yegua "La Negra" largó en punta y el famoso zaino la seguía de cerca al parecer sin emplearse a fondo, como reservando energías para la carga final. Hicieron media vuelta en 54 segundos; la yegua aumentaba las distancias y entre el asombro general llegó a la raya a 40 yardas de su contrario, ganando de consiguiente de punta a punta, sin haber sido castigada en ningún momento.

El famoso jockey Benjamín, fué sacado en andas entre una nutrida salva de aplausos.



EL CABALLO "POULIT" DE RAZA ORIENTAL, MONTADO POR SU DUEÑO
EL Sr. MIZON, GANADOR DE LAS CARRERAS DE ENERO DE 1870.
DIBUJO DE ALFREDO MICHON.

El pintor nacional
MILO BERETTA

OFRECEMOS hoy, la reproducción de algunas telas del artista uruguayo Milo Beretta, a quien consideramos uno de los valores positivos de nuestro medio. Que ha aprendido en la ciencia de Cézanne la lección eterna —"cuando el color alcanza su riqueza, la forma alcanza su plenitud".

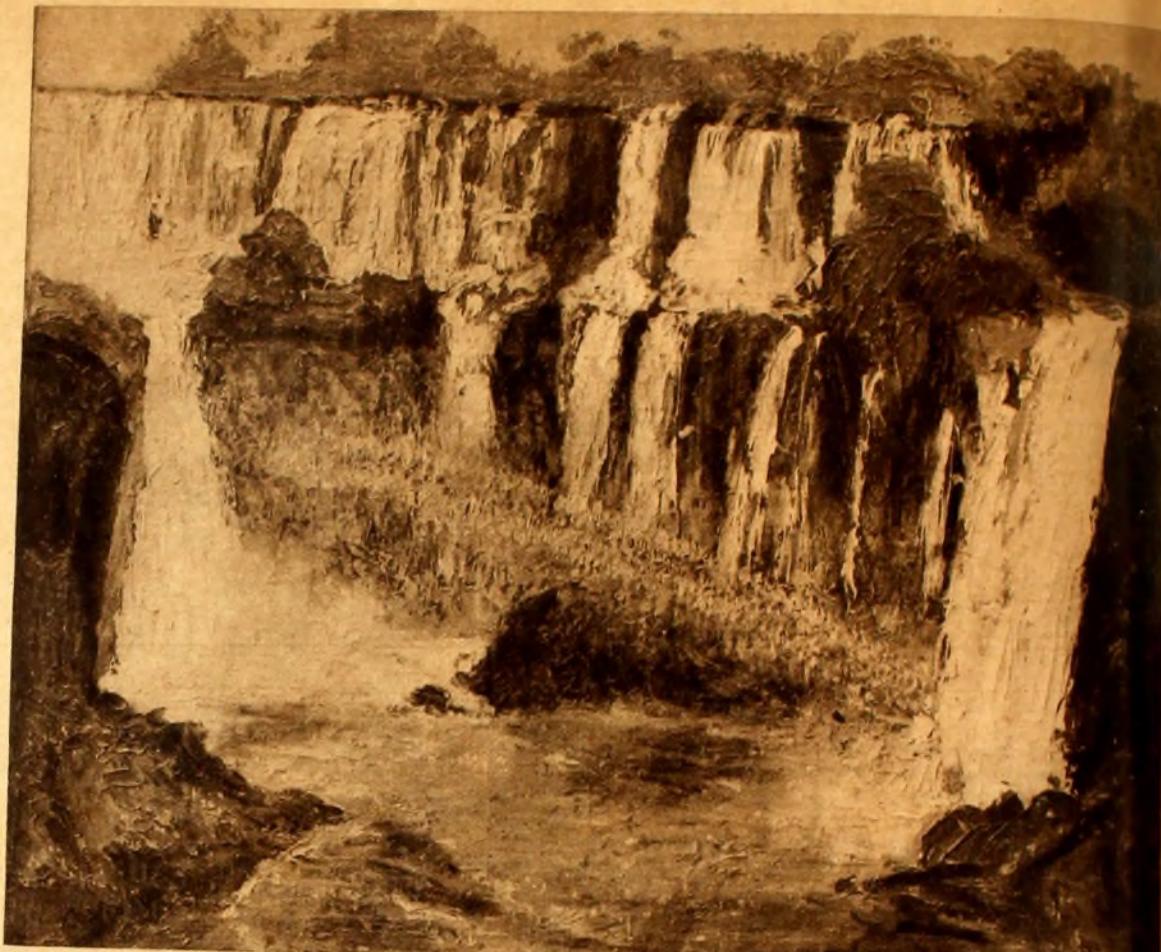
Existe el dibujo por valores, que une la forma a la linea. Existe el dibujo sintético, que al claro-oscuro une el color y el movimiento. Existe el dibujo que va construyendo el pincel o la esteca a medida que se va pintando o modelando.

Este es el dibujo que practican los verdaderos pintores y escultores, y la pintura o escultura que carezca de él, no es tal.

Hay que ser de su época, se oye repetir todos los días, y se cree que basta para ello seguir sus costumbres en lugar de contribuir a crearlas.

Como ejemplo, vuelvo a citar a Cézanne, que pintaba en el apogeo del impresionismo, haciendo todo lo contrario.

Es esta también, una de las lecciones que debe aprender, no sólo nuestro público, sino que especialmente nuestra crítica. Si la tenemos!...



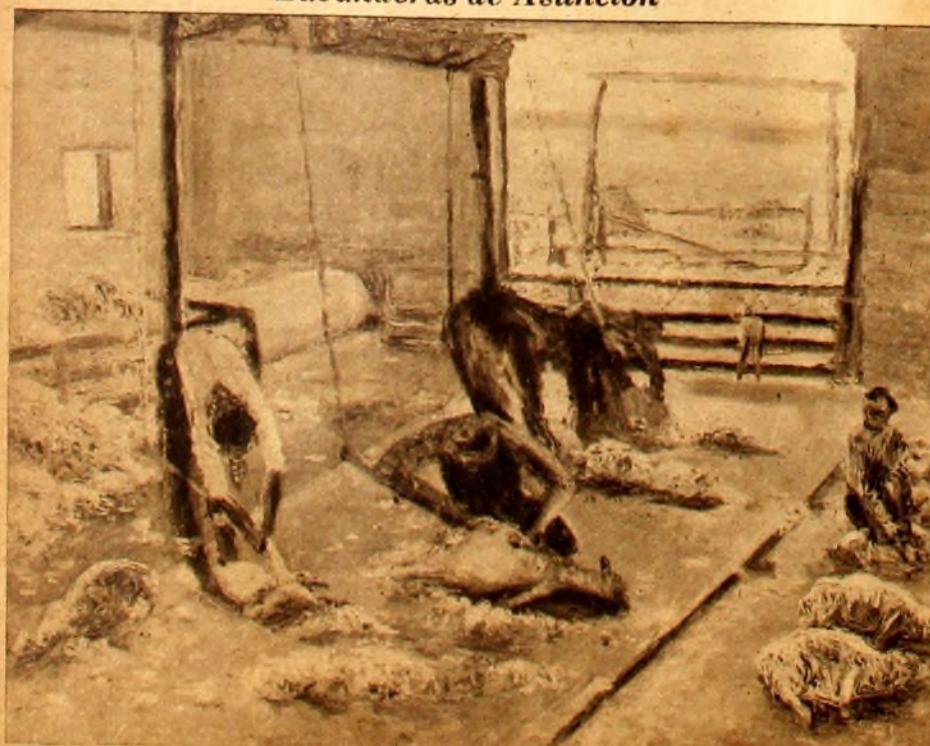
Garganta del Diablo, Iguazú



Lavanderas de Asunción



Desnudo



La Esquila

Patio de Hortensias



POLO

EL TEAM ARGENTINO "LA TORTUGA", CUYO VALOR EXCEPCIONAL ES ANDRADA, GANADOR POR 13 A 11 DEL "SAYAGO"

EL EQUIPO URUGUAYO "SAYAGO", QUE PERDIO FREnte AL TEAM "LA TORTUGA"



LA Sra. DE LANCASTER, DETENIDA EN UN BUEN AVANCE POR EL ADVERSARIO



Regatas



SPEZIAL



LA PRUEBA DEL NOVICO FOUR, QUE GANO LA ESTACION N.º 1, QUE ESTA EN EL SEGUNDO PLANO DE LA FOTO.

CONJUNTO DE REMEROS DEL MONTE VIDEO ROWING CLUB QUE INTERVINIERON EN LAS REGATAS DEL DOMINGO PASADO

LOS GANADORES DE LA FINAL DE BÁSICO DEL CAMPEONATO INTERNO DEL MONTEVIDEO ROWING CLUB

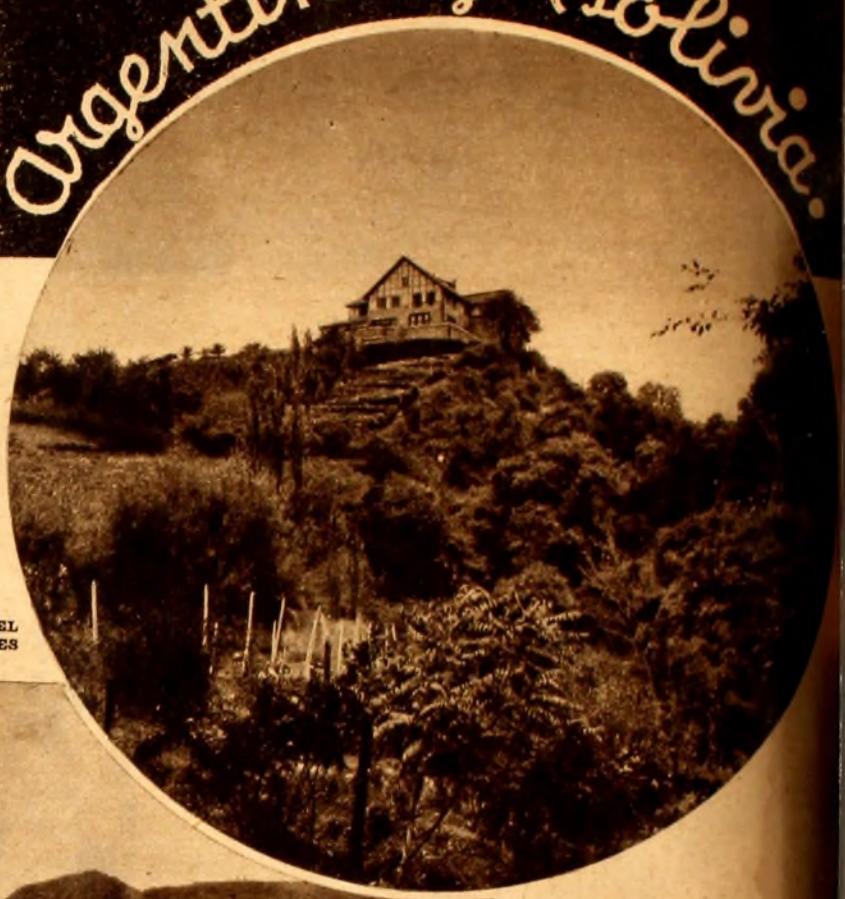


PAISAJES de la FRONTERA
Argentina y Bolivia.



LA "FERIA", ESCENA FRECUENTE EN EL LEJANO NORTE ARGENTINO, CON PERSONAJES MUY CARACTERISTICOS

UN CHALET A 1600 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR, EN VILLA NOGUES (TUCUMAN)



UNA JOVEN COYA, LLEVANDO AL HOMBRE SU "SCHARP" EN EL QUE LOS PRIMITIVOS HACEN PRODIGIOS DE TEJIDO Y BORDADO



TUMBAYA, EDIFICACION DE BARRO Y PAJA, VILLA VERANIEGA EN JUJUY

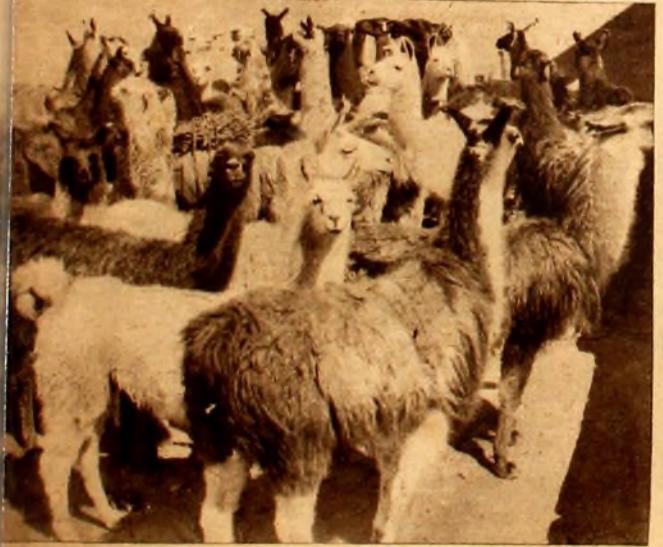


EL "SARRACAN", PARO TEJIDO CON LANA DE LLAMA, Y LA "BAETONES", COLCHAS DE LANA, SON LAS INDUSTRIAS PREFERIDAS DE LOS NATIVOS NORTEÑOS ARGENTINOS





PANORAMA DE LA FAMOSA "QUEBRADA DEL TORO" (JUJUY), POR CUYO LECHE CORRE, DESDE EL ALTIPLANO BOLIVIANO, EL VERTIGINOSO RÍO CUYAS REPENTINAS CRECIENTES SON MUY TEMIDAS



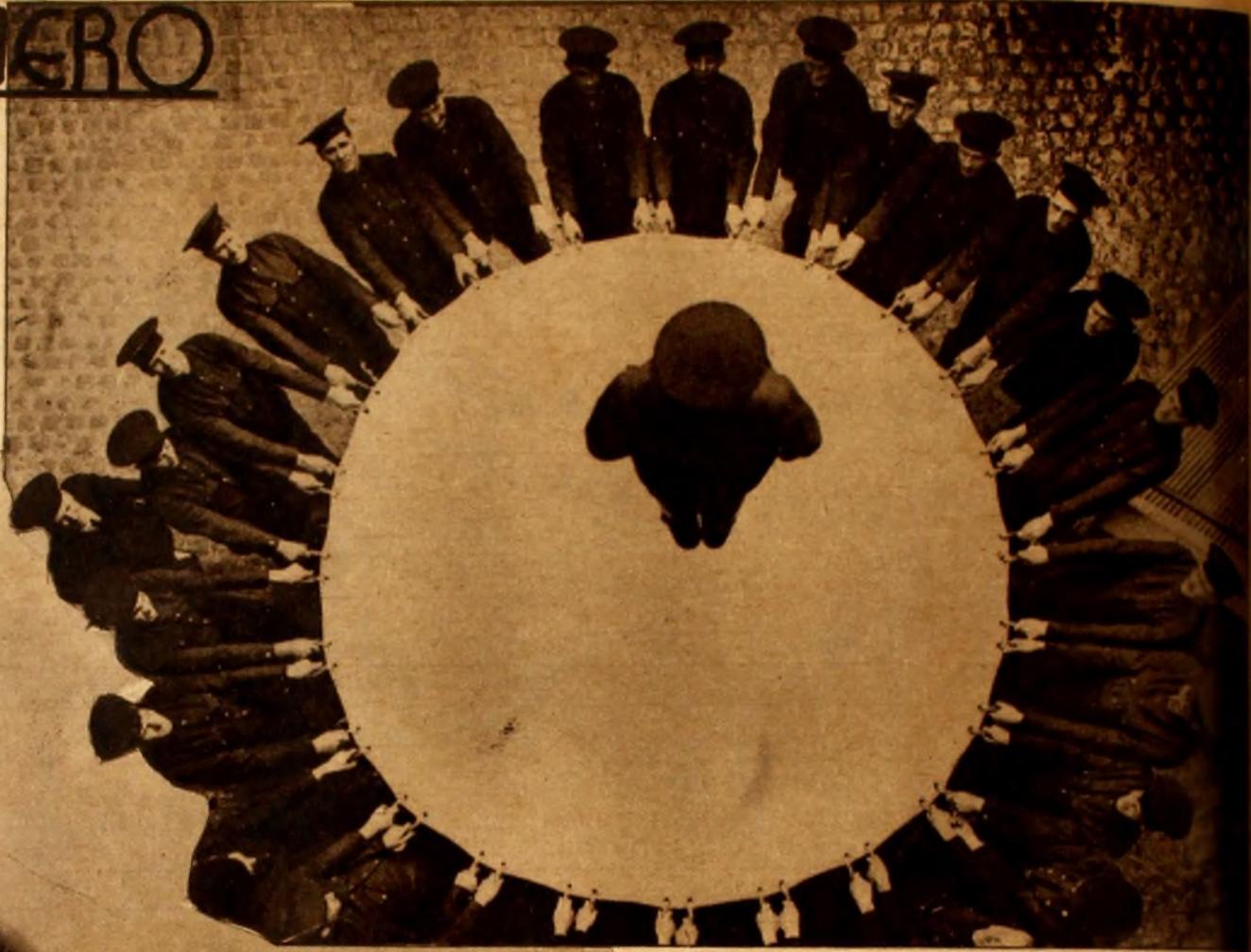
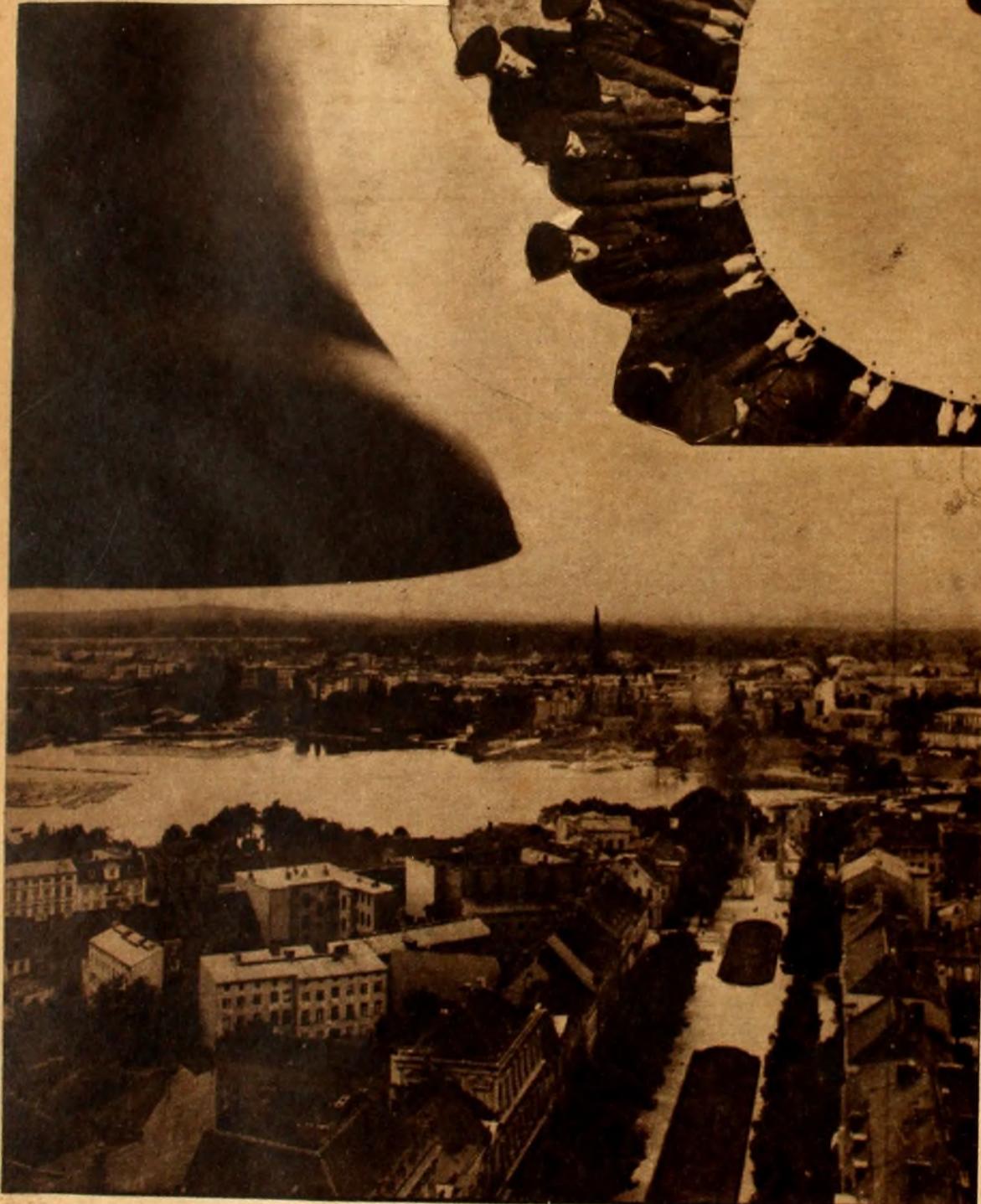
LA QUIACA, CIUDAD ARGENTINA CONTENIDA CON BOLIVIA, SE VEN FRECUENTEMENTE ESTOS REBAJOS DE LLAMAS, CUYA LANA CONSTITUYE LA PRIMA DE LA INDUSTRIA TEXTIL EN AQUELLAS ZONAS



FERIA EN UNA POBLACION BOLIVIANA

EXTRANJERO

MIEMBROS de la Brigada de Bomberos de Londres realizaron demostraciones de salvamento de vidas en los cuarteles de Southwark Bridge Road. Una de las maniobras más arriesgadas fué la de lanzarse desde un edificio en llamas a un manto sostenido por varios bomberos.



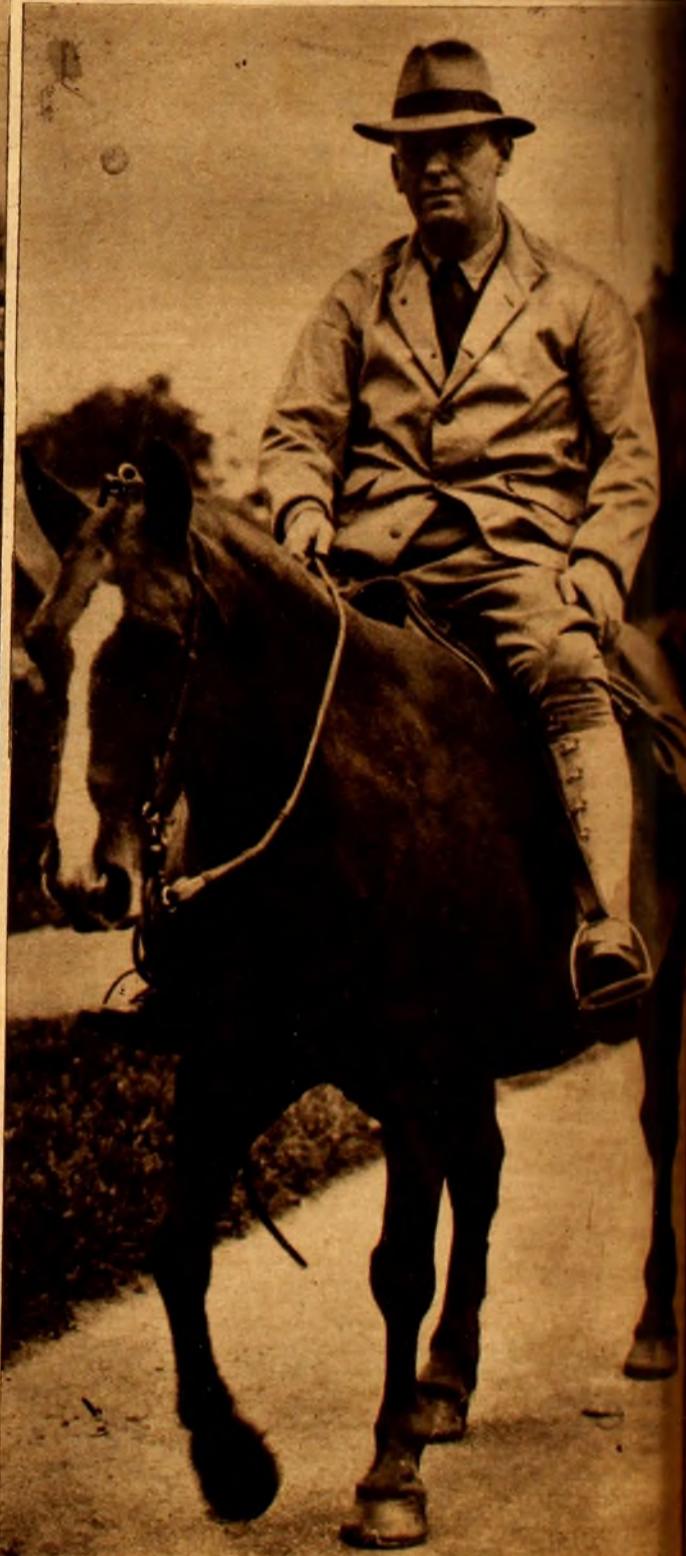
UNA VISTA DE PÓSTDAM, LA ANTIGUA RESIDENCIA DE LOS REYES DE PRUSSIA, TOMADA DESDE EL CAMPANARIO DE SU FAMOSA IGLESIA

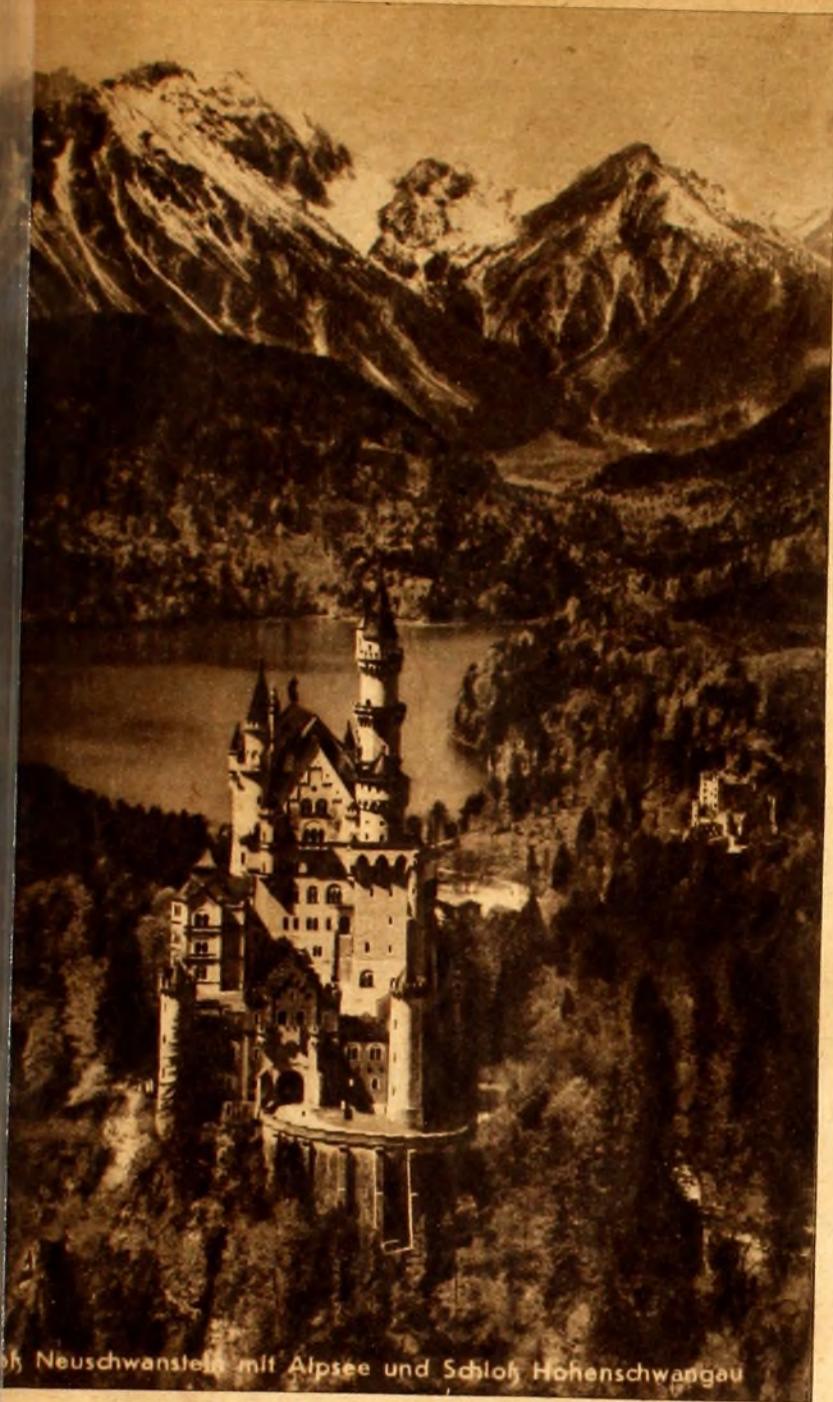


FRANCIS TSCHIFFELY QUE, CON SU CABALLO "RELINCHO", CUMPLIO LA DISTANCIA ENTRE BUENOS AIRES Y WASHINGTON EN DOS AÑOS Y MEDIO, AFRESTANDOSE AHORA A REALIZAR UN LARGO "RAID" EN INGLATERRA



EL MONUMENTO A CLAUDE CHAPPE, CONSTRUCTOR DEL PRIMER TELEGRIFO AEREO, SERA RECONSTRUIDO. EL MONUMENTO SE ERIGE EN LA DEL TELEGRIFO Y BELVILLE, EN PARIS, Y ES OBRA DEL ARQUITECTO GEORGES FARAY



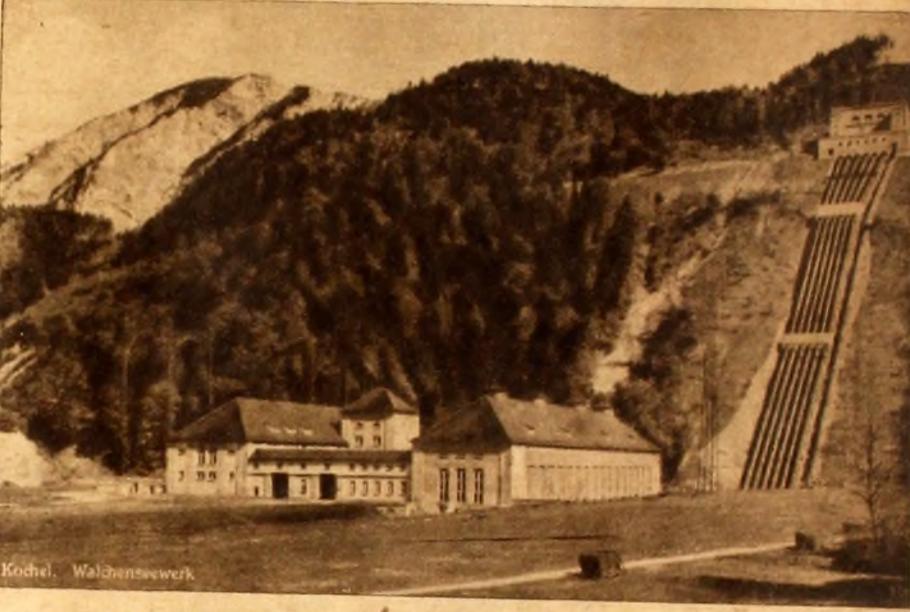


Neuschwanstein mit Alpsee und Schloss Hohenschwangau

SELLO DE NEUSCHWANSTEIN Y EL LAGO ALP, EN EL SUR DE BAVIERA



LA POBLACION DE WALDENHOFER EN EL ALLGAU, AL PIE DE LOS ALPES BAVAROS



LA USINA HIDROELECTRICA DEL LAGO DE WALCHER, EXPLOTADA LA DIFERENCIA DE ALTURA ENTRE LOS LAGOS DE ROCKEL Y DE WALCHER

Paisajes Bávaros

¡QUÉN NO RECUERDA, AL OÍR LA PALABRA LA NEGRA BAVARIA Y LOS SABROSOS BOSQUES BLANCOS DE MUNICH! SUS AMABLES Y PALACIOS DONDE SE DEDICAN? ABARCA EL EXPANSO BAVARO UNA DE LAS MÁS HERMOSAS PROVINCIAS ALEMANAS, POBLADA POR LA RAZA FUERTE, EGRE Y TRABAJADORA, ENORGULLECE DE SU AYME ORIGINAL, SUS ANCIAS COSTUMBRES Y SUS POPULARES DE SALÓN, TORBELLINOS, ETC. DOMINIO DURANTE SIGLOS PRINCIPIOS AMANTES DE PRÍNCIPES, AMATES Y OFICIOS, OSTEÑAS CONSERVA EL SELLO INALTERABLE DE SU RANCIA HISTORIA EN OBRAS ARQUITECTÓNICAS DE FAMA MUNDIAL, EXTRANJEROS Y NACIDOS SIENTEN UN CARÍSMA PERECEDERO POR ESTE REINO DE LOS CASTILLOS, LOS HISTÓRICOS, LAS GALERIAS DE PINTURA Y MODELOS TEATRALES CON LA ÓPERA DE WAGNER, Y LLEGABAN GRABADAS EN SU ALMA INOLVIDABLE. LAS HORAS INOLVIDABLES QUE "LA PABLA DE LOS ALDEANOS DE MAMMERGANG LES HA PRODUCIDO.

Dr. SCHROEDER



PRIMAVERA EN EL SUR DE BAVIERA: La ciudad de Füssen con su viejo castillo y la típica iglesia de San Mang



Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

LOS APUROS DE TARZAN

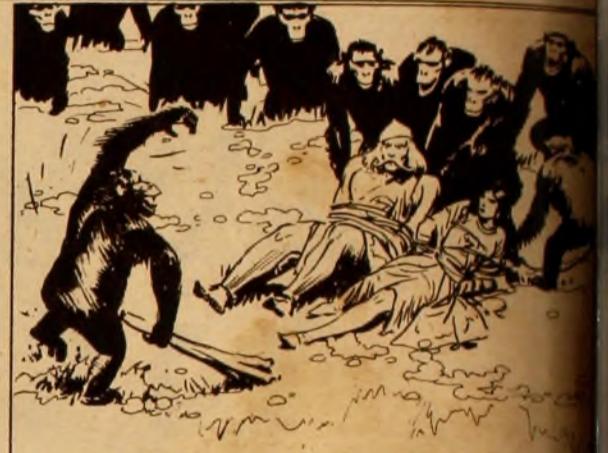


GRANDE FUÉ EL ASOMBRO DE NIKOTRIS Y DE KAMUR AL VER QUE TARZAN QUE HABÍA SIDO AMIGO DE ELLOS, LOS OBSERVABA CON GESTO DE AMENAZA.

ENTONCES HABLO EL HOMBRE MONO EN TONO IMPERANTE: "SOY YO, VUESTRO REY, QUIEN DEBE DAR EL GOLPE DE MUERTE."



POR TODA LA SELVA REPERCUSÍA EL RITMO SALVAJE DEL MONTÍCULO DE TIERRA, MIENTRAS.....



....BUWANG SE PREPARABA PARA LA MATANZA



NIKOTRIS NO ENTENDIO LAS PALABRAS, PERO AL VERLE LOS GESTOS, MURMURO EN VOZ BAJA: "VERDADERAMENTE EL HOMBRE MONO SE HA TRANSFORMADO EN UNA FIERA".



CON LOS BRAZOS SUELtos Y LAS PIERNAS ATADAS TARZAN FUE CONDUCIDO PARA QUE EFECTUASE EL RITO MORTAL; LEVANTO EL PALO PARA GOLPEAR

SAPELLI SUS VINOS SON EXQUISITOS
PRUEBE EL CHAMPAGNE

Los vinos nacionales nada tienen que envidiar a los extranjeros



REPENTINAMENTE TARZAN SACO EL PUNAL QUE TENIA OCULTO, CON EL GARROTE MANTUVO A RAYA A LOS MONOS Y PROCEDIO A CORTAR RAPIDAMENTE LAS ATADURAS DE EL Y DE SUS AMIGOS.



UN VIOLENTO GOLPE DE TARZAN SALVO A NIKOTRIS, Y AL MISMO TIEMPO SUMINISTRO UN ARMA A KAMUR.



EL HOMBRE MONO Y EL PRÍNCIPE GIGANTESCO SE ABRIERON PASO A FUERZA DE GARROTE Y....



HUYERON A LA SELVA; PERO DETRÁS DE ELLOS SE OÍA EL AGUDO ALARIDO DE CAZA DE LOS MONOS QUE SEGUÍAN LA PERSECUCIÓN.



POR ÚLTIMO LLEGARON A UN PROFUNDO ABISMO Y COMENZARON A CRUZARLO LENTAMENTE SOBRE UN ARBOL CAÍDO AL TRAVES.



EN ESO LLEGAN LOS MONOS Y LEVANTAN EL TRONCO PARA HACER CAER A SUS VICTIMAS. KAMUR VA CILA CON SU PRECIOSA CARGA Y AUN EL AGIL TARZAN SE VE EN GRAN PELIGRO DE PRECIPITARSE.